## Señora, por favor compórtese

## Capítulo 60: Conformémonos por ahora

El miedo se apoderó de Zhou Shiyan en un instante.

Su cuerpo fue levantado del suelo, sus piernas patearon instintivamente y sus ojos se esforzaron por ver a la persona detrás de ella.

";Shhh!"

Un silencio suave pero urgente se escuchó cuando Liu Changqing usó una mano para cubrir la boca de Zhou Shiyan, evitando que hiciera algún ruido.

Con la mirada señaló hacia su casa.

Cuando Zhou Shiyan vio que era Liu Changqing, se congeló en el lugar, su mirada siguió la de él para mirar hacia su casa.

Estaba exactamente igual que cuando ella se fue.

Sin hacer ningún sonido, Liu Changqing lentamente dejó a Zhou Shiyan en el suelo y la soltó.

En cuanto sus pies tocaron el suelo, Zhou Shiyan se giró para mirarlo. Justo cuando estaba a punto de hablar, lo vio llevarse un dedo a los labios, indicándole que guardara silencio.

Aunque su cabeza estaba llena de preguntas, ella asintió en respuesta.

Liu Changqing miró la casa de Zhou Shiyan.

Tras buscar a Zhou Shiyan esa mañana, había salido a comprar algo para defenderse. Si quien atacaba a Zhou Shiyan estaba decidido, atacaría de nuevo. El ataque anterior contra Liu Zhiyue probablemente se debió a que el hijo de Liu Changqing acompañaba a Zhou Shiyan a casa todos los días, sin darle oportunidad de actuar.

¿Qué lunático!

No importaba quién fuera, cualquiera que fuera capaz de tales acciones claramente no estaba en su sano juicio.

Como ya había denunciado el incidente a la policía, Liu Changqing había visto a agentes en la zona esa tarde. Aunque no encontraron nada concluyente, dudaba que el culpable se quedara por allí, a menos que fueran realmente descerebrados.

Con la intención de advertir a Zhou Shiyan que no se quedara sola fuera durante largos períodos, Liu Changqing regresó a su casa cerca del anochecer.

No sabía que había pasado la mayor parte del día en el hospital con su hijo. Aunque le había dado la dirección antes, supuso que haría una breve visita y volvería a casa poco después.

Entonces, cuando Liu Changqing llamó a la puerta de Zhou Shiyan por la noche y no recibió respuesta, quedó desconcertado.

Llamó varias veces, llamando su nombre desde afuera, pero la casa permaneció en silencio.

Sin darse cuenta de que Zhou Shiyan aún no había regresado, Liu Changqing se dio la vuelta para marcharse, sintiéndose un poco incómodo. Justo cuando estaba a punto de marcharse, oyó una suave exhalación desde el interior de la casa.

Hizo una pausa.

Sólo por un momento, luego reanudó su caminata tranquilamente.

Y eso condujo a los acontecimientos que se desarrollaron cuando Zhou Shiyan regresó a casa.

Liu Changqing sintió que quizá le había dado demasiadas vueltas. Las paredes de estos apartamentos de alquiler estaban mal aisladas, pero ¿oír una simple exhalación? Aun así, estaba seguro de haberla oído.

Más vale prevenir que curar.

Hizo un gesto hacia la puerta, indicándole a Zhou Shiyan que la abriera.

Aunque no entendía su razonamiento, Zhou Shiyan asintió. Confiaba lo suficiente en Liu Changqing como para obedecer.

Sacó las llaves del bolsillo y se acercó a la puerta. Introdujo la llave en la cerradura, la giró y, con dos clics, la puerta se abrió. Sacó la llave, agarró la manija y la presionó, abriendo la puerta.

Frente a ella había un hombre que, en pleno movimiento, estaba a punto de atacar hacía abajo.

El golpe llegó.

";;Ahhh!!"

Zhou Shiyan gritó cuando Liu Changqing la apartó bruscamente. El repentino movimiento la hizo perder el equilibrio y cayó al suelo.

El siguiente sonido fue el de una barra de hierro golpeándose contra la puerta.

Liu Changqing saltó sobre Zhou Shiyan, sacó algo de su bolsillo: un dispositivo que encendió.

Los arcos eléctricos crepitaron.

Se abalanzó y apuntó con la porra eléctrica hacia el hombre.

";;Ugh!!"

El atacante gimió, su mano que sostenía la vara sufría espasmos como si tuviera polio y su cuerpo se sacudía sin control.

Con un ruido metálico, se desplomó en el suelo.

Zhou Shiyan todavía estaba en shock.

No había visto lo sucedido; la puerta le impedía ver. Se quedó sentada en el suelo, aturdida, un momento antes de ponerse de pie y entrar corriendo.

Allí, vio a Liu Changqing agachado, tirando de la tela que cubría el rostro del hombre.

"¡Tío Liu!"

"No hables todavia."

Liu Changqing retiró la tela, revelando un rostro anodino. Se levantó, buscó el interruptor y lo encendió. La bombilla amarilla parpadeó varias veces antes de iluminar la habitación.

Al acercarse al atacante, Liu Changqing lo empujó con el pie. El cuerpo del hombre se estremeció levemente.

Al ver movimiento, Liu Changqing activó nuevamente el bastón eléctrico, dando otra sacudida.

Esta vez, el hombre permaneció completamente inmóvil.

Luego se volvió hacia Zhou Shiyan.

"¿Es este tu papá?"

-N-No... -Zhou Shiyan parecía igualmente confundida mientras se acercaba con cautela, observando el rostro del hombre-. ¡No lo conozco!

"Mmm..."

Liu Changqing se quedó pensativo antes de arrebatarle la barra de hierro al hombre y dejarla a un lado. Empezó a cachearlo, registrando sus pertenencias.

La ropa del hombre apestaba, como si no se hubiera cambiado en días. Cuando Liu Changqing levantó la tela, el hedor los invadió a ambos como una ola.

Arrugando la nariz, Zhou Shiyan instintivamente se tapó las fosas nasales.

Con una mueca, Liu Changqing buscó minuciosamente pero no encontró nada, ni siquiera un trozo de papel.

¿Qué clase de lunático es este? ¿Solo una barra de hierro? ¿Ni siquiera un cuchillo?

Había esperado que el atacante llevara más armas, pero el hombre parecía extrañamente poco preparado.

Tomando precauciones, Liu Changqing le entregó la porra eléctrica a Zhou Shiyan.

Ya no lo necesitaré. Deberías guardarlo para defensa propia. Es peligroso que una chica salga sola de noche.

"¿Cómo... cómo lo uso?"

Tiene un interruptor en el lateral. Púlsalo.

Asintiendo vacilante, Zhou Shiyan jugueteó con el dispositivo y presionó el interruptor.

"¡Chicharrón!"

El fuerte ruido la sobresaltó y casi lo deja caer. Presa del pánico, lo apagó rápidamente.

Liu Changqing la ignoró y se concentró en el hombre tendido en el suelo. Ya estaba pensando en cómo lidiar con el cuerpo.

Dirigiéndose a Zhou Shiyan, preguntó: "¿Tienes alguna cuerda?"

"¿Soga?"

Zhou Shiyan respondió rápidamente y rebuscó en su casa. Al cabo de un rato, le entregó un paquete de cintas.

"Esto es todo lo que tengo... mi mamá lo usaba para atar el pan".

"Este..."

Liu Changqing tiró de la cinta. Parecía bastante decente.

"Tendrá que bastar."

Murmurando para sí mismo, Liu Changqing se puso a trabajar.

Traducido por:

Gคซอ - RexScan

